

PROFANANDO EL SUEÑO DE LOS MUERTOS

1896-2022

La historia jamás contada del cine fantástico español

Colección Janus



PROFANANDO EL SUEÑO DE LOS MUERTOS 1896-2022
La historia jamás contada del cine fantástico español

© 2024, Editorial Hermenaute

© 2024, Ángel Sala

1.ª edición: abril de 2024

ISBN: 978-84-126027-7-7

Depósito legal: B 6570-2024

DISEÑO DE CUBIERTA e ILUSTRACIONES: Miki Edge

FOTOCOMPOSICIÓN: Printcolor

Impreso en Santa Perpètua de Mogoda, Barcelona

Todos los derechos reservados. Ninguna parte de este libro puede ser reproducida o utilizada de ninguna manera ni por cualquier medio, electrónico o mecánico, incluido fotocopia, filmación o a través de cualquier otro sistema, sin la autorización expresa de los titulares del *copyright*.

www.hermenaute.com

PROFANANDO EL SUEÑO DE LOS MUERTOS

1896-2022

La historia jamás contada del cine fantástico español

Ángel Sala



A mi mujer Jessica, por ser como eres y caminar
juntos por realidades y fantasías



PRÓLOGO. Una reescritura del género	11
INTRODUCCIÓN. Características y fuentes del cine fantástico español	15
PRIMERA PARTE. El fantástico que no existió	33
I. Pioneros, bocetos y arqueología del género (1896-1929)	35
Segundo de Chomón y el profantástico español	35
Vanguardias, experimentos periféricos y otras sendas silentes	40
El (oculto) cine de género en la Segunda República y el franquismo incipiente	42
II. ¿Primeras experiencias genéricas? (1944-1960)	47
Neville y la comedia mágica española	47
Otras vías para el imaginario: propuestas telúricas y derivaciones	57
Importados e imposturas: de Vajda al extraño señor Fernán Gómez y otras rarezas	65
III. La primera codificación del género fantástico en España (1961-1967)	75
Jesús Franco, el depredador nocturno	76
Brotos fantásticos entre confusión de géneros	83
La vía perdida del fantástico español	88
<i>El extraño viaje</i> : naturaleza del imaginario español	90
Ciencia ficción autóctona, coproducciones y otros síntomas de... ¿Un género consciente?	94
El Nuevo Cine Español, la Escuela de Barcelona y el fantástico adoptado	103
SEGUNDA PARTE. Por qué lo llaman fantaterror, si quieren decir fantástico	107
I. Expansión industrial y repercusión popular (1968-1975)	109
El fantástico aparece en la sociedad y en la industria audiovisual	109

Las noches del hombre lobo y otras excusas de Jacinto Molina	115
Franco (Jesús), al otro lado del espejo	130
La pequeña pantalla se hace grande: Narciso Ibáñez Serrador	139
El fantástico <i>pulp</i> ilustrado de Amando de Ossorio	145
El sueño del fantástico crea autores.	151
¿ <i>Giallo</i> a la española?	163
Algo amargo en la boca... El <i>Spanish Gothic</i> , la crónica negra codificada	175
¡Explota, explota..., <i>exploitation!</i> (I): la producción interminable de un período promiscuo	184
II. ¿Otro cine fantástico español fue posible?	205
Pasteles de sangre, cadáveres exquisitos y otras <i>delicatessen</i> . .	206
Nuevas vías para un fantástico que pudo ser	209
<i>Experiments in terror</i>	215
De Erice, Saura y otras soledades	218
III. Transición democrática y declive del género (1976-1983) . . .	225
Borau, Gutiérrez Aragón y el imaginario realista	225
¿ <i>Quién puede matar a un niño?</i> La renovación imposible del cine fantástico español	227
Paul Naschy descubre a Jacinto Molina	233
Aquel cine fantástico... ¡aún era posible! El entusiasmo de Juan Piquer y Sebastià d' Arbò	237
Autores en la encrucijada de lo <i>fantastique</i>	253
Ellos eran fantásticos: Bigas Luna e Iván Zulueta, la revolución silenciada	258
¡Explota, explota..., <i>exploitation!</i> (II): Menos, más local y «S»exual.	268
IV. El fantástico demolido y el refugio autoral (1984-1996)	281
El desmantelamiento industrial y comercial del cine de género	285
El extraño caso del señor Villaronga	297
Álex de la Iglesia: la generación <i>geek</i> llega al poder	298
Un reducto de impostura: Gonzalo Suárez	303

Nuevos modelos para el imaginario: de la escuela vasca a la irrupción de Alejandro Amenábar	307
Rarezas y límites genéricos.	314
Fantástico (y colaterales) periférico	324
TERCERA PARTE. Una nueva codificación del género fantástico	327
I. La revolución freak ilustrada (1997-2010)	329
Abriendo los ojos: el factor Amenábar y un nuevo tipo (derivativo) de cine de género.	330
Álex de la Iglesia (suma y sigue), Fesser y cia.	338
Autoría y nuevas vías en el cine de género español	346
Jaume Balagueró, la Fantastic Factory y otros signos de vida.	354
Balagueró y Plaza, [REC] y el efecto franquicia.	376
Fenómenos comerciales y prestigio internacional.	379
El fenómeno Vigalondo, nuevas promesas y rarezas	386
II. La era de la indefinición (2011-2020)	393
Modelos de deslocalización del género	393
La recuperación de un género con raíz nacional.	408
La insoportable (e imposible) tentación de la ciencia ficción	421
Crisis, <i>low cost</i> y género.	428
El cine fantástico español con vocación comercial en medio de la crisis.	452
Hibridaciones inevitables (I): la comedia	456
Hibridaciones inevitables (II): el <i>thriller</i>	460
Hibridaciones inevitables (III): fantástico y cine de autor	463
La nueva edad de oro de la animación española... ¿fantástica?	467
Aquello que llamábamos televisión	470
El fantástico español confinado	476
Propuestas para un nuevo comienzo	480
Una reflexión final	487
Bibliografía y referencias	491
Filmografía.	501
Índice analítico	515

**Al entrar en la tierra
se desperezan los muertos**

Ramón Gómez de la Serna, *Greguerías*

PRÓLOGO

Una reescritura del género

Profanar el sueño de los muertos, el libro que Scifiworld me editó en 2010, fue una empresa posible gracias al entusiasmo de Luis Rosales. Nació con el propósito de codificar un cine de género español cuyo tránsito histórico estaba en construcción a causa de la labor arqueológica de descubrimiento de muchos autores y títulos olvidados, enterrados o nunca considerados dentro de la categoría. Y ahora, animado por otro gran defensor de la cultura popular y del cine de género(s) como es Lluís Rueda, que está al frente de la editorial Hermeaute, presento a modo de *redux* esta reescritura del trabajo de hace ya doce años. El libro está completado con la experiencia de la última década y, sobre todo, sigue la reconstrucción necesaria y mastodóntica de los códigos y referencias de nuestro fantástico audiovisual. Son libros diferentes, tanto en su estructura como en su reflexión y ambición, que, por un lado, se complementan, aunque lo cierto es que esta edición actualiza en cuerpo y alma aquel trabajo anterior, como una especie de *remake* más ambicioso y exhaustivo, marcado por una experiencia sobre el género desde cerca, por pasión, devoción y trabajo.

El primer problema que debe abordarse al tratar de un género cinematográfico es la delimitación de este. Si hablamos de grupos fílmicos estructurados, o bien por espacios geográficos o tiempos históricos (como el wéstern), o bien por estilemas indiscutibles (el musical), la determinación es mucho más sencilla que cuando tratamos géneros como el

fantástico o el cine negro, que, además, arrastran teorías basadas en sus fuentes literarias. Para este autor, el fantástico y, en especial, el cine fantástico es algo más que unos contenidos argumentales: se trata de un modo de expresar en imágenes las emociones, las sensaciones y los hechos, así como una forma de reiterar la relatividad de lo real y su disfunción en relación con lo cotidiano. Según José María Latorre, lo que identificaba al cine fantástico, «por encima de sus criaturas y sus argumentos irreales», era «la puesta en escena, la manera de utilizar y de reconvertir los materiales filmados»¹. Ello me permite abrir una línea de análisis muy poco seguida sobre el género. Por ello, este volumen incluye un tipo de cine que considero fantástico por su argumento y otro que lo es a causa de su lenguaje. Resulta reduccionista y equívoco limitar el cine de género a la simple exposición de lo monstruoso o de lo sobrenatural, pero también lo es dejar fuera títulos y autores que han expresado una atmósfera mucho más *genérica* mediante historias aparentemente «realistas». En relación con el cine fantástico español, a fecha de hoy resulta errónea la visión que analiza exclusivamente la repetición continua de ciertas ideas, como, por ejemplo, que el género en nuestro país no evolucionó como tal hasta los años sesenta. Por desgracia, este tópico se ha perpetuado durante muchos años y descuida (por no decir que olvida) la categorización del género fantástico español antes de esa época, por un lado, y,

1 Latorre 1987, p. 8. Sobre la propia delimitación del objeto del género fantástico es fundamental todo el prólogo de esta obra donde se incluye la cita, pp. 7 y ss.

por otro, tendencias o intentos tan interesantes como el cine telúrico de Carlos Serrano de Osma o la comedia mágico-costumbrista.

Una interpretación amplia pero rigurosa de lo fantástico en el cine español implica una mirada capaz de descubrir caminos poco transitados en la historia general de nuestro cine. Ahí están los nombres de Eduardo García Maroto, Carlos Serrano de Osma, Fernando Fernán Gómez o Carlos Saura (entre otros), que hasta ahora se habían excluido en la mayoría de las monografías sobre el género². Todos ellos demuestran una vía autoral y justificadamente genérica en el cine español. Y es que la peculiar idiosincrasia de la historia de España repercute de manera directa en la del cine que se ha producido por estos lares. Ello exige realizar un esfuerzo entre líneas, y no solo ser fieles a lo que se ve en la superficie. Así pues, siguiendo en cierta manera a Gérard Lenne³, consideramos el cine fantástico como un cine moral y psicológicamente subversivo, un cine que, sobre todo en España, ha luchado contra la censura impuesta desde los estamentos oficiales, políticos, religiosos y morales, además de enfrentarse a otro tipo de censura falsamente intelectual e hipócrita que han ejercido ciertos esta-

2 Si bien es cierto que, desde 2010, fecha de publicación del original *Profanando el sueño de los muertos*, otras publicaciones sobre cine fantástico español en clave de evolución histórica han abierto algo el diafragma sobre autores catalogados como fantásticos. Así, es interesante analizar en este volumen los siguientes trabajos de referencia: López y Pizarro 2013; Freixas, Pizarro y Bassa 2019; Higuera 2015 e Higuera 2016.

3 Lenne 1985.

mentos de la crítica establecida. La concepción de cine fantástico español que se defiende en este volumen trata de liberar al género de la prisión semántica a la que lo han sometido durante décadas, y lo ha identificado exclusivamente con un cine de tonos *bis*⁴ y, en ocasiones, *exploitation* (con muchos títulos y autores de gran interés). Asimismo, ha evitado referir cierto tipo de productos más autorales. En otro sentido, tampoco he seguido ninguna teoría de delimitación del género fantástico desde la vertiente literaria, como muy bien hacen, entre otros, los estudios académicos que sí he tenido en cuenta por diferentes motivos, sobre todo los del Grupo de Estudios sobre lo Fantástico (GEF) que dirige David Roas y del que han salido estupendos trabajos sobre el género⁵. El presente volumen no quiere ser una aproximación académica al cine fantástico español, sino una filmografía crítica e informativa que sigue un criterio personal y subjetivo tanto entorno a la valoración de las películas comentadas y las tendencias señaladas como en el método aplicado. En este sentido, tengo que subrayar que el volumen tampoco se convierte en un cajón de sastre en el sentido que señala Pau Roig:

[...] en el que se acumulan, en irreductible heterogeneidad, todo tipo de propuestas vinculadas con la fantasía y la imaginación; un «todo vale» en que a menudo se han incluido propuestas que se consideran «fantásticas» con base en elementos de juicio tan inasibles y subjetivos como una particular utilización del lenguaje cinematográfico o la simple visualización deformada/alterada de nuestra realidad cotidiana⁶.

Cuando Pau Roig se refiere a las «publicaciones especializadas, tanto profesionales como *amateurs*», así como al SITGES – Festival Internacional de Cinema Fantàstic de Catalunya, y los señala como los responsables de crear ese «cajón de sastre», tal vez no tenga en cuenta que precisamente son esas publicaciones (los libros, las revistas y los imprescindibles fanzines) y la actividad de los festivales de cine —no solo Sitges, sino también la Semana de Cine Fantástico y de Terror de San Sebastián, el Festival de Cine de Terror de Molins de Rei, el FANT Bilbao o el Fancine de Málaga, así como estupendas iniciativas que se desarrollan en toda España y, de una manera muy especial, en Cataluña, con los certámenes afiliados bajo las siglas TAC (Terror Arreu de Catalunya)— las que han

4 Nota del editor: Se refiere al cine de serie B y Z.

5 Destaco especialmente y como fuentes de trabajo en este volumen, Roas 2001 y Roas 2017.

6 Ver Roas 2017, pp. 122-123. Debo aquí hacer constar mi cordial discrepancia con el autor en este sentido, así como en otros que expresa en el artículo incluido en el volumen referenciado, tanto en el fondo como en la forma.

permitido la reconstrucción del fantástico español, la creación de un andamio que nos permite recuperar la fachada y los relieves de una historia del género en nuestra cinematografía que a veces se ha dado por no existente en determinados períodos o inválida y olvidable en otros. Debo indicar asimismo que a este trabajo quizá se le puede achacar una mirada esencialmente positiva al género en España. Existen un motivo y una razón programáticos, que radican en el desprecio con que lo han tratado la crítica, incluso la especializada, en incluso, hilando más fino, los autoproclamados expertos en la materia que, en ocasiones, han optado por el desprecio, el chascarrillo impropio o incluso el insulto a la hora de valorar el cine fantástico español. En las siguientes páginas no se encontrará nada de esto. Por el contrario, y siguiendo un criterio personal y evidentemente debatible, he intentado destacar las virtudes o los puntos de interés (aunque sean parciales) de las obras reseñadas o de los autores tratados, y dejado de lado circunstancias

colaterales o valoraciones propias de corrillo cómico, así como cualquier tipo de consideraciones personales o vitales y valoraciones ideológicas o políticas.

Quisiera agradecer desde este prólogo a personas sin las que este volumen jamás habría visto la luz, como Luis Rosales, alma máter y editor del *Profanando el sueño de los muertos* original; Lluís Rueda, editor del libro y colaborador en mil batallas a quien le agradezco su confianza, esfuerzo y paciencia; Diego López, compañero en las labores del SITGES – Festival Internacional de Cinema Fantàstic de Catalunya, amigo y amante del fantástico español, por su ayuda constante y sus aportaciones decisivas; David Pizarro, experto y gran difusor del fantástico español, por su ayuda material imprescindible; Alfonso Orive, escritor, estudioso del género y fan irreductible cuya ayuda documental ha sido decisiva en todo momento; al grupo Exhumed, por existir, y a Jordi Sánchez-Navarro e Isaac Torras, por escuchar y aconsejar siempre con razón y medida.